

Artículo

Evaluación desde una perspectiva centrada en el estudiante



José Alfredo González Mercado

Máster en Administración de Empresas
Director de Mercadeo y Gestión de Ventas
Universidad Técnica Nacional
Costa Rica
jagonzalez@utn.ac.cr



Flor Ibeth Vargas Artavia

Máster en Educación - Docente
Blue Valley School
Costa Rica
flor.vargas@bluevalley.ed.cr

1. Resumen

La evaluación es un arte y un eje importante de todo proceso de educación, porque proporciona a los estudiantes la oportunidad de conocer dónde están y que

áreas deben fortalecer o mejorar. Involucra a estudiantes, profesores e instituciones educativas.

Es mediante la evaluación, con el estudiante como eje, que tanto el docente como el mismo estudiante perciben que la enseñanza-aprendizaje se realiza en un estado de conocimiento: donde siempre existirán problemas sin resolver, retos sin contestar y fracasos por vencer, pero todo esto fortalece el aprendizaje mismo, que se mantiene durante toda la vida.

Una evaluación democrática y auténtica permite el mejoramiento interior. Este crecimiento, como guía de un proceso de aprendizaje, inicia desde edad temprana, para transformarse en un instrumento valioso e integral, que incluye las habilidades en ciencias, matemáticas, literatura y, además, la creatividad, la comunicación y la colaboración con otras personas.

Es mediante la combinación equilibrada de la parte sumativa y parte formativa de la evaluación, así como, la utilización de enfoques innovadores y digitales-tecnológicos, que se puede eliminar, en parte, el temor hacia los diferentes métodos de medición del aprendizaje. Gracias a la evaluación centrada en el estudiante se pueden potenciar las diferentes habilidades y talentos de este gran mosaico de estudiantes, que llenan las aulas de escuelas, colegios, universidades y entidades no formales hoy día.

2. Palabras claves: evaluación, conocimiento, información, aprendizaje, educación, creatividad.

3. Abstract

Student centered evaluation becomes an excellent tool to guide the learning process in a way that students feel confident about their abilities but, at the same time, feel responsible for their own learning process. As a matter of fact, evaluation is an important part of any educational process. It gives students the opportunity to know where they are and which aspects of their

learning they have to strengthen. The process involves not only the teachers and students but the educational institutions as well.

The combination of different approaches to measure someone's learning is a plus. For this reason, formative assessments as part of student centered evaluation is an advantage. Aspects such as the learning environment, social-emotional situations, feedback, special needs, and academic resilience are taken into account to help students the best way possible. A teacher or facilitator is the first person, in the educational setting, children encounter who nurtures the process and promotes a collaborative environment among them. This experience refers to that bonding with the student that facilitates the "know-how" of all the implications that may impact the learning process and trigger their life-long learning process.

Nowadays, social media and digital assessments play an important role in the evaluation process. This article provides examples of digital tools to enhance the students' learning journey. In addition, it includes an opinion about the transformation assessments have faced due to COVID-19 and how this transformation may influence the different educational activities.

4. Keywords: Assessment, knowledge, information, learning process, creativity, social-emotional aspects Student Centered Assessment.

5. Introducción

Una de las definiciones de la Real Academia Española (2019) para evaluación es: "estimar los conocimientos, aptitudes y rendimiento de los alumnos". La UNESCO (2017), también define la evaluación como el proceso de "recabar información de múltiples fuentes sobre lo que saben las y los estudiantes y lo que pueden hacer con lo que han aprendido" (p.3).

Aunque toda evaluación debería estar orientada para beneficiar al educando, una parte muy importante es la actitud dinámica e innovadora del facilitador, su desempeño y creatividad puesta al servicio del sujeto de aprendizaje y los demás actores involucrados.

Pero, ¿cuál es el objetivo final o meta de la evaluación? Tomando al estudiante como eje central o beneficiario, el objetivo de la evaluación es y será propiciar un medio para modelar destrezas de estudio, autoconfianza y empoderamiento, para enriquecer un aprendizaje de nunca acabar.

La evaluación basada en el estudiante se convierte, entonces, en una herramienta poderosa, donde se amalgaman aspectos de la personalidad y lucha constante contra el conformismo, promoviendo que cada persona sea, además, de única, un agente activo y constructor de una sociedad mejor.

Asimismo, aunque se diga que el conocimiento es poder y que éste está a un "click" de distancia gracias a Internet, a esta última le falta la conexión social, es aquí donde la evaluación centrada en el estudiante es también arte, ya que requiere interpretación desde una perspectiva que involucra los sentidos, el análisis de la información recolectada y la situación emocional que vive el estudiante, inmerso en una continua interacción con la sociedad. Es una labor de entendimiento, de apreciación, de percepción, para lograr fortalecer las áreas débiles y potencializar áreas más fuertes. En esa expresión de habilidades, en ese conjunto de técnicas y su estrecha relación con el individuo-estudiante, se genera un resultado que beneficia no solo al actor, sino también al contexto social en el cual se relaciona.

6. Desarrollo

6.1 Aspectos generales del concepto de Evaluación

Existe una amplia gama de opciones

para evaluar. Estas pueden incluir evaluaciones formales, informales, individuales, grupales o colectivas y digitales, entre otras. Las digitales serán abarcadas más adelante. Antes de adentrarse en el proceso de evaluación per se, es importante tomar en cuenta algunos aspectos mencionados por Tracy Purdy Resources (s.f.) considerados como preguntas esenciales, en el proceso de aprendizaje-evaluación:

1. “¿Qué se espera que los estudiantes aprendan?”
2. ¿Cuáles metodologías nos mostrarán si los estudiantes lo han aprendido?
3. ¿Cuáles acciones se deben seguir si algunos estudiantes no logran adquirir el conocimiento esperado?
4. ¿Cuál será el accionar si algunos estudiantes ya saben lo que se está planteando?” (párr. 1).

Todo esto implica una gran dosis de entrega, determinación y creatividad, porque los retos que enfrentan las personas encargadas de todo el proceso de evaluación aumenta, principalmente, ahora en la era de la tecnología de la información y la comunicación, donde se menciona que todo puede ser encontrado en Internet, aunque esa acotación carece de dos ejes muy importantes: el contexto social donde el individuo está inmerso y el concepto de humanización para formar individuos conscientes y capaces de mejorar su entorno.

Existen muchos términos, funciones, enfoques y divisiones de la evaluación, a continuación, definimos la parte sumativa y formativa en las cuales se basa este artículo:

Evaluación Sumativa: también llamada evaluación acumulativa, su objetivo es determinar el aprendizaje adquirido por un estudiante y permite informar sobre el rendimiento o las aptitudes y/o conocimientos adquiridos a través de pruebas, informes escritos, asignaciones entre otros.

Evaluación Formativa: proceso que se

transforma en un trabajo cotidiano del que-hacer educativo y es utilizado para definir o guiar el avance de enseñanza – aprendizaje. Su análisis provee las herramientas para tomar acciones que ayuden al estudiante. De acuerdo con la Agencia de Calidad de la Educación Chilena (2016), este tipo de evaluación permite guiar el proceso con las preguntas: ¿Hacia dónde vamos? ¿Dónde estamos? Y ¿Cómo podemos seguir avanzando?

Aunque la combinación de ambas (formativa y sumativa) puede dar excelentes resultados, es la evaluación formativa la que más se va a ampliar, ya que es la que toma en cuenta las necesidades de cada actor o estudiante durante todo el proceso educativo y no al final de este.

6.2 Importancia de la Evaluación centrada en el estudiante

Un mediador o encargado del proceso de enseñanza aprendizaje puede ser dinámico y creativo, excelente en los procedimientos y metodologías pedagógicas, pero si no está anuente a brindar al estudiante la oportunidad de procesar, internalizar y hacer suyo el contenido de lo planteado, todo el proceso de aprendizaje se convierte en una acción o ejercicio sin importancia.

La evaluación centrada en el estudiante propicia espacios para que cada actor sea auto-responsable de conocer sus propias debilidades y fortalezas. Su importancia radica en el hecho de que conociendo estos factores, el profesor o guía podrá aspirar a obtener lo mejor de cada estudiante.

Después de conocer y entender las debilidades y fortalezas, la evaluación centrada en el estudiante se convierte en una herramienta orientada hacia el fortalecimiento individual, para nutrir las áreas fuertes de cada individuo. Un proceso visto desde la dicotomía del docente como guía – “empoderador” y el estudiante enfocado en el

objetivo final, no simplemente en un número o nota de su desempeño.

Ahora bien, esto puede sonar utópico, excelente en el papel, pero difícil en la práctica, no obstante, la apropiada utilización de los diferentes métodos de evaluación, combinados con una alta dosis de motivación, hacen la diferencia, ya que permite la integración de la creatividad, el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración. Donde el conocimiento es poder, la determinación es el detonante y el servicio a los semejantes se va transformando a través de acciones, porque el individuo se siente comprendido, importante y tomado en cuenta.

6.3 Aspectos a considerar en la evaluación centrada en el estudiante

Antes de poner en práctica cualquier método de evaluación, se deben considerar elementos que pueden afectarlo, es imposible controlar todas las variables, pero se describen a continuación algunas de ellas:

Espacios de aprendizaje: un ambiente agradable, acogedor, interactivo colabora en la interacción del guía y el aprendiz y tiene un impacto en el aprendizaje. Los espacios de aprendizaje representan un hilo conductor entre espacio – tiempo y la relación docente – aprendiz. Su optimización favorece el aprendizaje y el impacto del mismo.

Situación socio – afectiva: las emociones, actitudes e intereses son parte del diario quehacer en el proceso de aprendizaje. Estar conscientes de esto, permite al guía – docente tener una accionar más asertivo para los aprendientes.

Retroalimentación: la personalización del proceso de apoyo al estudiante, es un eje clave para un mejor aprendizaje. Si se debe repasar o explicar nuevamente un tema determinado, el mismo debe satisfacer las necesidades de cada estudiante para obtener mejores resultados. El proceso

de retroalimentación debe ir enfocado, en todo momento, a potencializar la auto-transformación y la autonomía.

Necesidades especiales: dentro de todo proceso de evaluación se deben tomar en cuenta los aspectos que no facilitan o hacen que un estudiante necesite un apoyo adicional en ciertas áreas. De acuerdo con Martínez, Rizo, F. (2012). Dificultades para implementar la evaluación formativa: Revisión de literatura. Las diferentes tipologías de necesidades que surgen debido a dificultades en el aprendizaje, tales como: espectro autista, dislexia, discalculia, trastornos emocionales, para mencionar algunas; deben ser tomadas en cuenta para las adecuaciones curriculares – evaluativas pertinentes para asegurar el éxito de los estudiantes. Al abordar las necesidades especiales se trabaja en pro de la auto-transformación y autonomía del estudiante, propiciando un compromiso y un lazo afectivo que redunde en mejores resultados académicos.

Resiliencia académica: se refiere a la actitud de vencer las adversidades y obtener mejores resultados. Es un acercamiento adoptado por YoungMinds (2020), organización del Reino Unido que procura la salud mental en niños y adolescentes, para guiar al aprendiz a un mejor comportamiento y resultados, sobrellevando las desventajas para un desempeño mejor de lo que esperaban. La resiliencia académica incluye el sentido de pertenencia (a un club, un lugar o algo en la escuela) lo cual puede colaborar positivamente en el desempeño académico del estudiante.

6.4 Gestores de una evaluación centrada en el estudiante

Aunque la institución educativa debe promover las políticas de evaluación y los lineamientos para esta, el docente es el principal gestor de una evaluación para, del y como aprendizaje. Es en su accionar como guía que se transforma en un eje inspirador

donde puede nutrir, desde temprana edad, la gentileza y el respeto en los estudiantes. Infiuye también para crear un trabajo colaborativo en el cuerpo docente y llevar a cabo una evaluación para el aprendizaje.

Aristóteles mencionó que “somos lo que hacemos repetidamente”, entonces el docente-guía debe propiciar actividades altamente interactivas y modelar métodos de evaluación que se conviertan en acciones cotidianas y, de alguna forma, creativamente repetitivas, para favorecer el aprendizaje y, por ende, la evaluación que ha de conducir al estudiante hasta un punto donde conozca sus habilidades y pueda optimizar aquellas donde tiene mayor potencial para seguir avanzando. Cuando el guía del aprendizaje logra un estrecho lazo de empatía con los estudiantes, demostrando que está ahí por y para ellos, se da un alto grado de seguridad en lo que se ha aprendido, por lo tanto, la confianza y desempeño del estudiante ante la evaluación se mejora, intensifica o aumenta. Gracias a ese lazo de confianza, parte del estrés y apatía ante la evaluación, disminuye considerablemente.

6.5 Evaluación en la era digital

El cambio constante en el manejo de la información y las perspectivas desde las que se abordan los procesos de aprendizaje, han transformado también el enfoque de la evaluación formativa. La era digital ha proporcionado una amplia variedad de herramientas de evaluación interactiva y creativa, para propiciar un aprendizaje cada vez más significativo y actual. Hay que destacar que aunque cada vez son más las herramientas de evaluación en Internet, la creatividad y la forma de aplicarlas radica enteramente en el guía-educador que actúa como enlace entre lo actual, el estudiante y el objeto del aprendizaje. Algunas herramientas que se pueden utilizar: Quizlet, Guia, Joe Zoo app, viajes educativos virtuales, portafolios,

Peardeck, Google Classroom y todas sus facilidades (formularios, documentos, diapositivas, Drive, hojas de cálculo, entre otras), pizarras inteligentes, escritura creativa digital, entre otras.

A continuación se describen algunas opciones que pueden ser utilizadas en el proceso de evaluación:

Flubaroo: una plataforma que ayuda en el proceso de calificar trabajos con respuestas de múltiples opciones y llenado de espacios en blanco. También brinda promedios de trabajos asignados, promedios de los resultados por preguntas, gráficos con porcentajes obtenidos. Así mismo, puede enviarse el resultado o nota a los estudiantes con una hoja de respuestas y facilita la retroalimentación personalizada, siendo esta basada en las necesidades de cada estudiante. Se puede acceder en: <http://www.flubaroo.com/>

Edpuzzle: permite crear videos como una lección interactiva, donde se puede agregar voz, comentarios, preguntas, entre otros. Se puede acceder en: <http://edpuzzle.com>

Seesaw: es un portafolio digital o plataforma que permite visualizar los aprendizajes diarios. Los estudiantes pueden subir sus actividades educativas y los profesores pueden sugerir actividades interactivas de diferente índole. Es una excelente herramienta para mantener informados a padres y alumnos de la gran variedad de actividades se realizan en el ámbito educativo. Se puede acceder en: <https://web.seesaw.me>

Nearpod.com: una herramienta interactiva de presentaciones que puede ser utilizada para motivar el aprendizaje de los estudiantes, los viajes virtuales y los instrumentos de aprendizaje en forma más divertida. Se puede acceder en: <http://nearpod.com>

Flippity.net: permite convertir documentos de Google en quices y múltiples

herramientas de evaluación. Se puede acceder en: <http://flippity.net>

Kahoot.com: una colección de preguntas de diferentes temas, que posee un banco de datos pre-diseñadas, pero también puede ser creado-elaborado por maestros y/o estudiantes y utilizado por una cantidad ilimitada de estudiantes para propiciar un ambiente de aprendizaje tipo juego. Se puede acceder en: <http://kahoot.com>

Quizizz.com: una alternativa muy parecida a Kahoot, la diferencia es que son tipo quiz, pero se asemeja en que el profesor o el estudiante pueden escoger un quiz e iniciarlo. Para conocer esta herramienta puede ingresar en este enlace <https://quizizz.com/>

Socrative.com: aplicación que permite monitorear, evaluar e interactuar de forma divertida con los aprendientes. Al ser en línea la evaluación es más expedita. Igualmente, permite elaborar una amplia gama de estudiante. Para conocer esta herramienta puede acceder a través de este enlace: <http://socrative.com>

7. Conclusión

El reto que enfrentan los docentes – facilitadores en su diario vivir en las aulas es que cada estudiante logre mejorar, intensificar y aumentar la adquisición de habilidades medibles y efectivas, para que sean cada vez más autónomos en su proceso de aprendizaje. La evaluación es y será una herramienta para la medición, pero su utilización y aplicación puede ser modificada para que se convierta en un aspecto positivo que colabore con el proceso de aprendizaje.

La evaluación centrada en el estudiante desarrolla confianza, familiaridad y aumenta los niveles de aprendizaje, ya que se convierte en un detonante o “empoderador”, para que el individuo pueda medir sus propias capacidades. Es mediante la evaluación con el estudiante, como eje central de todo el proceso, que se

puede crear un ambiente de aprendizaje más empático, dinámico y a la vez productivo.

Los aspectos a considerar van desde la personalidad, hasta los espacios de aprendizaje, pero el desempeño por parte del docente – facilitador, hace la diferencia y permite obtener mejores resultados en la adquisición de habilidades, destrezas y competencias. La utilización de enfoques innovadores y las herramientas o facilidades tecnológicas disponibles, han colaborado tanto con el docente como con el estudiante y han logrado disminuir la barrera de temor hacia los diferentes métodos de medición de aprendizaje.

Un ejemplo de dinamismo en el proceso de evaluación, es el reto que la pandemia Covid-19 propició, ya que el espacio de aprendizaje y el docente-facilitador vieron drásticamente modificada la dinámica de enseñanza-aprendizaje. La parte socio-afectiva y la interacción fueron llevadas a otro nivel. La pandemia obligó al distanciamiento social, pero el aprendizaje continuó a través de la tecnología de la información y la comunicación.

Tomando en cuenta el impacto emocional en los estudiantes, causado por un cambio tan drástico, muchos docentes – facilitadores también tuvieron que modificar algunos aspectos de la evaluación, tales: como permitir más tiempo para realización de pruebas, realizar una labor pastoral para fortalecerles ante sentimientos de frustración y aversión hacia nuevas formas de medición de los aprendizajes, entre otros, y lograr obtener el aprendizaje esperado en los diferentes niveles académicos que eran exigidos.

Esta simbiosis estudiante – facilitador, se da gracias a la evaluación formativa, porque aunque la misma va orientada a la medición, es, como ya lo mencionamos, la evaluación centrada en el estudiante la que considera muchos de los aspectos

emocionales-sociales que pueden afectarle, igualmente, procura adaptarse-modificarse para favorecer al individuo en su proceso de aprendizaje.

8. Referencias

Agencia de Calidad de la Educación. (2016). Guía de evaluación formativa. Santiago, Chile. Recuperado de https://www.evaluacionformativa.cl/wp-content/uploads/2016/06/Gu%C3%ADa_Evaluaci%C3%B3n_Formativa.pdf.

Agencia de Calidad de la Educación. (2016). Guía práctica: Ejemplos de evaluación formativa. Recuperado de https://www.evaluacionformativa.cl/wp-content/uploads/2016/04/tema1_guia2F.pdf

Brosseit, M. (2019). Somos lo que hacemos repetidamente. La excelencia, entonces, no es un acto, sino un hábito. *Emprendez*. Recuperado de <https://emprendez.com/aristoteles-somos-lo-que-hacemos-repetidamente-la-excelencia-entonces-no-es-un-acto-sino-un-habito/>.

Martínez, Rizo, F. (2012). Dificultades para implementar la evaluación formativa: Revisión de literatura. *Perfiles educativos*. 35.

128-150. 10.1016/S0185-2698(13)71813-0. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/262617487_Dificultades_para_implementar_la_evaluacion_formativa_Revisi%C3%B3n_de_literatura

Real Academia Española. (2019, January 1). *Evaluar*: Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/evaluar?m=form>

Tracy Purdy Resources. (s.f.). K, 1, 2, 3 It's Elementary. Recuperado de <https://sites.google.com/edtechteam.com/tracypurdy/k-1-2-3-its-elementary>.

UNESCO. (2017). *Evaluación del aprendizaje en la UNESCO: garantía de un aprendizaje efectivo y relevante para todas las personas*. (2017). Sector de Educación de la UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000260325_spa.

YoungMindsUK. (2020). *Child & Adolescent Mental Health*. Recuperado de <https://youngminds.org.uk/>.



Fuente de la imagen ilustrativa: Tumisu en Pixabay . <https://pixabay.com/es/photos/en-l%C3%ADnea-aprendizaje-e-learning-5059833/>